

Cuenta la leyenda que hace muchos, muchos años, en aquellos lejanos tiempos en que los hombres del Norte asolaban estas costas rompiendo la tranquila vida de sus gentes, tres hechiceras se conjuraron para acabar con las incursiones vikingas.

Los amenazadores drakkars que desafiaban vientos y tormentas atravesando los mares para devastar sus aldeas, tendrían que vérselas con la furia de las hechiceras Mari Zaharra, Mari y Mari Txiki: “Las Tres Marías”.

El primer aviso para los temibles dragones marinos vendría en forma de una ola impetuosa con la que Mari Txiki sacudiría sus naves haciéndoles variar el rumbo. Si la advertencia no era atendida sería Mari la que, con una segunda e imponente ola, les haría zozobrar. El miedo se apoderaría de ellos invitándoles a virar. Si tampoco así se dieran por vencidos, una tercera ola gigantesca hundiría sus naves.

Así había de ocurrir y así ocurrió: los drakkars vikingos sucumbieron ante una inmensa tercera ola, la de Mari Zaharra, que se los tragó.

Sin embargo, en medio de la calma que siguió al conjuro de las olas, reapareció el más feroz y despiadado de los dragones del norte. Su silueta se dibujó amenazadora en el horizonte. Sin tiempo que perder, las hechiceras aunaron sus fuerzas lanzándose contra la nave que, por un momento, pareció resistir el embate de una ola de proporciones descomunales...

Mucho tiempo después alguien comentó que las olas que terminaron con los drakkars vikingos eran tan grandes como las montañas suizas.

Pero ¿se hundió realmente aquel último drakkar? Para conocer la respuesta tendrás que revivir su experiencia en la Montaña Suiza del Parque de Atracciones del Monte Iguelo. ¿A qué estás esperando?

La Leyenda de la Montaña Suiza

